

En noviembre de 1971, Rivelles fue hospitalizado en una clínica, a causa de una grave afección cardíaca, de la que moría poco después, el viernes, 3 de diciembre, a los setenta y siete años de edad.

Instalada la capilla ardiente en el teatro Español, de allí salió el día 4 el entierro, en el que figuraban representaciones oficiales, comediógrafos, actores y amigos. El cadáver fue llevado a Valencia, recibiendo sepultura en el cementerio de El Cabañal.

Con Rafael Rivelles desaparecía uno de los más grandes actores de todos los tiempos y el gran maestro del naturalismo escénico. Para mí será siempre el prototipo de la naturalidad...

Miguel MUÑOZ DE SAN PEDRO (†)



El trabajo que antecede fue el último que para nuestra revista entregó el Conde de Canilleros, y forma parte de la galería de «Recuerdos» que iba dedicando a personajes de la «pequeña historia» que él llegó a conocer y a quienes retrataba con sueltas y certeras pinceladas anecdóticas. En este caso fue el insigne actor español Rafael Rivelles que por poco tiempo, como se vé, procedió a su glosador en el camino de la Eternidad.

Insertamos esta obra póstuma cerrando el homenaje, forzosamente limitado, que la revista ALCANTARA rinde en este número a quien fue uno de sus más esclarecidos y asiduos colaborador.

# GLORIOSA PRESENCIA

(Motivo: El poeta se acuesta, ve colgada su ropa, se imagina el porvenir y escribe este poema.)

## I

Un día colgarán mi americana,  
ya para siempre  
morada del vacío de la ausencia,  
funda fofa de un fuelle sin aliento,  
y nunca más cobijo  
del palpitante nido de mi sangre;

definitivamente doblarán  
— alforjas infecundas —  
mis pantalones flácidos,  
vanos, sin movimiento en las distancias;

los zapatos inmóviles,  
para el amor de sigilosa cita  
o la marcha triunfal de la victoria  
o la huida del fracaso.  
sostendrán quietos, sucios, sólo un mustio recuerdo  
de niebla desvanecida;

el alado sombrero de graciosa  
cortesía ciudadana  
— vacua montera de los pensamientos —



no lubricará,  
con la testa un instante al aire libre,  
las relaciones ásperas de hombres  
ni galleará rendido  
al suave femenino sortilegio;

la hélice de los sueños  
de mi corbata de lazo  
penderá permanentemente lacia  
en desmayo indespertable.

## II

Y otro día cualquiera,  
pero cierto y seguro;  
otro día repleto de esperanzas,  
poderoso de vida,  
que traerá de la mano

como acostumbra el tiempo,  
chaqueta y pantalones,

zapatos y sombrero,

y el lazo,  
serán careados al cuarto trastero  
de la alborozada casa  
por el gozquecillo que arrincona lo inservible,  
y allí se quedarán  
envueltos en el tufo  
de esa indiferente naftalina de lo inútil.

## III

Y otro día,  
cuando menos se piense...  
Sí, cualquier otro día,  
pero cierto y seguro,  
de limpieza y aseo

en la animada casa,

con el balcón abierto a la presencia  
inesquivable de la actualidad,  
a escobazos caerán las telarañas  
de las miradas ciegas,  
se desalojará el cuarto trastero,  
(almacén polvoriento de sonrisas borradas,  
de evaporadas lágrimas resacas,  
de ingrave tamo de besos),  
y en la gratuita almoneda  
de tanto trasto viejo  
— ¡qué ridículo el traje del abuelo! —  
chaqueta y pantalones,

zapatos y sombrero,

— ¿y el lazo? —

irán a disfrazar a un pobre hombre,  
a un racional pingajo — ¿malo? ¿bueno? —  
a mí totalmente extraño.

## IV

Y ya nada será  
porque todo habrá sido....

Y en el sitio fugaz — hueco del hueco —

de mi ser,

de mi nombre,

de mis sueños,

de mis esperanzas,

de mis recuerdos,

de mis triunfos,

de mis fracasos,

de mis risas,

de mis llantos,

quedará — todo en la nada —

inexorablemente

solitario,

el olvido.



V

Pero yo sé que TU, potente y sabio,  
indulgente y amoroso,  
como jugando,  
juntas y fundes

TODO y NADA,

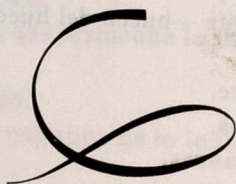
lo que fue, es y será,  
por TI, con TI - go y en TI,  
— ahora,

antes

y después—

en eterna,  
gloriosa presencia.

**Feruardo BRAVO**



# ALMAS SIN POESIA

A Extremadura, mi patria chica,  
recordándola siempre.

**E**l mes de mayo es el que de todos los meses del año me gusta más, porque al influjo de su sol se palpan las más bellas realidades.

Abren capullos en lindas rosas, cuaja el grano en espigas, la amapola matiza en rojo de vida la mies, los senderos de los jardines marcan exactamente cenefas sinuosas sobre la fina arenilla, canta el pájaro, la mariposa liba su alimento en las flores, el poeta se inspira, el enfermo mejora .. ¡qué se yo!

¿Y que haya seres que en presencia de tanta grandeza no sienta allá en lo recóndito de su ser ese algo que nos conmueve llenándonos de supremo contento?...

Desgraciadamente existen, y muchos. ¡Pobrecillos! Me inspiran compasión porque estas personas atraviesan el meridiano de la vida sin gozar de la más sublime de las sensaciones. La que llega al alma.

¿Que dice para estos pobres el soberbio espectáculo de un paisaje en calma al declinar el día? ¿Y qué de ese cielo guateado en densos nubarrones por donde arroja llamas luminosas? ¿Qué le dirá el grandioso cuadro de las montañas? ¿Sabe describirnos con alma los furioses del Océano, los precipicios insondables y las rocas escarpadas?

No; estos seres de espíritus inanimados no saben del lenguaje vivo de estos motivos de la Naturaleza, ni se extasian ante la fastuosa presencia del Arte en los museos, etc., etc.

Ni ven ni saben admirar más que aquello que únicamente les habla a la materia.